

GACETA MINERA Y COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: El meeting de Huesca.— Impuestos mineros.— El alza del plomo.— *Miscelánea:* El azufre de Sicilia.— Procedimiento para hacer incombustibles las maderas.— Broken Hill Proprietary.— Sierra Alhamilla.— Sierra Almagrera.— Combustión sin humo.— Noticias varias.— *Movimiento del Puerto de Cartagena:* Importación y Exportación.— *Sección mercantil:* Marcha de los mercados.— *Anuncios.*

SECCIÓN DOCTRINAL

El meeting de Huesca

La campana del Rey moaje ha vuelto á sonar después de siglos, para recordar de nuevo á los malos patriotas que no es perdurable la impunidad del delito de lesa nación, porque jamás se extingue la semilla del patriotismo.

Esta, regada tal vez por rios de lágrimas, ha vuelto á germinar, extendió sus raices, hizose arbol á cuya benéfica sombra cobijause los que sienten como Pelayo en Covadonga, y no han de bastar las bufonadas del Sr. Silvela, que á muerto huelen, ni los impetus é inteligencias de los cuervos que hasta el cadáver quieren beneficiar, para que el arbol, ya en flor, lleve á la sazón sus frutos.

En el *meeting* de Huesca vióse otra vez á la nación expresar sus ansias y lanzar sus lamentaciones en contra de sus infieles administradores que hicieron tabla rasa de su hacienda, de su crédito y hasta de su honor. Y que, aun después de confesar sus yerros, vuelven, impenitentes, á persistir en aquello que ellos mismos condenaron, para que el sarcasmo, sin duda, acompañara al engaño, como *inri* infamante á la cruz.

Porque, como ha dicho muy bien el ilustre presidente Sr. Paraiso, «ya no son solas las Cámaras de Comercio las que con manifiesto desinterés se proponen hacer país; es la nación entera que, ahita de palabras y sedienta de hechos, vuélvese airada contra todo un pasado de desdichas, contra los impenitentes de ayer é incorregibles de hoy, y exige para el gobierno hombres que respondan á las circunstancias, corazón de gigante y since-

ridad de niño, que ansiosos de ganar confianza, impongan corrección á los errores de una administración dispendiosa y á las miserias del contribuyente que paga mil millones para que apenas entren 750 en las cajas del Erario público.»

¿En donde hallar esos hombres? Negar su existencia equivale á pasar por el mapa de España la esponja de la ignominia; y nosotros, que declarada tenemos nuestra fé en el país, no dudamos siquiera de que sobran esos hombres: ellos surgirán cuando la necesidad lo demande. Lo que no harán las Cámaras de Comercio és el negocio á ninguna personalidad ni ningun partido; y bien terminante ha estado el Sr. Paraiso acerca de este particular, al decir:

«Es muy cierto, por consiguiente, que buscamos patriotas, honrados y sinceros, sea cual fuere su procedencia, que ante todo y sobre todo sean españoles, pero no dice la verdad quien nos supone dentro de la Concentración democrática; nos ofende el que nos suponga con afecciones al partido liberal ni ligados á ninguno de sus hombres, y nos injuria quien nos atribuye propósitos de mistificar nuestro programa á virtud de componendas con los actuales gobernantes. No nos sumamos á ningún partido ni asociamos nuestra obra á política que no sea genuinamente española; nuestro movimiento es nacional y la nación no tiene por qué sumarse á nadie. Lo único que hay de cierto es que rota toda relación con los que rechazaron nuestro consejo y faltaron á su palabra, apoyaremos al que sinceramente haga suya nuestra labor ó la realizaremos por nuestra cuenta, porque de lo que no hay duda es de que con estos ó los otros, solos ó acompañados *estamos dispuestos á imponer nuestro programa.*»

¡Nota enérgica y de vigor llena como corresponde á las incomparables condiciones de quien la dió! Nota que no se comprende en los pueblos faltos de ideales ni cabe en la mente de quien solo vé poder en la boca de los fusiles; nota que solo en Aragón y por un aragonés de pura sangre como el Sr. Paraiso, ha podido alcanzar la sonoridad necesaria para que repercuta debidamente en los oídos de *quien quiera oír.*

No se acusará, es cierto, á la Comisión Permanente de intemperancias y arrebatos, cualidades que, dignamente, tampoco podía ostentar después de entregar su obra á la Representación nacional. La Comisión sabe que vá lejos y por espinosos senderos; por ese camino, despacio y con cautela. Sabe ha de encontrarse en su camino con la provocación al conflicto hecha por los anarquistas de frac, y cuida mucho de no olvidar el programa que se le confió y cuyo único lema és *PÁTRIA por la legalidad y la justicia.* Sabe que la regenera-

